

Creatividad, colaboración y humor: producción y circulación de revistas escolares en Chile entre 1920 y 1938

Elizabeth Mejías Navarrete*

RESUMEN: Esta investigación aborda la colección de revistas escolares que el Museo de la Educación Gabriela Mistral resguarda en su biblioteca patrimonial. Específicamente, analiza las revistas creadas entre 1920 y 1938 para dar cuenta de su proceso de producción, contextos y sujetos involucrados, y propone entender esta parte de la colección como un espacio de comunicación, apropiación y resignificación de la escuela y sus dinámicas. En dicho sentido, estas revistas se comprenden como una práctica en la que el alumnado construía un espacio-tiempo para la creación, la colaboración y el humor, y ponía en tensión la hegemonía de la disciplina escolar.

PALABRAS CLAVE: revistas escolares, prensa escolar, prácticas culturales, formas de producción, educación, niñas, niños y adolescentes

ABSTRACT: This research deals with the collection of school magazines that the Gabriela Mistral Museum of Education holds in its heritage library, focusing specifically on those created between 1920 and 1938. Their production process, contexts and subjects involved are described and analyzed, understanding these publications as a space of communication, appropriation and resignification of the school and its dynamics. In this sense, magazines are interpreted as a practice in which students build a space for creation, collaboration and humor, which puts under tension the hegemony of school discipline.

KEYWORDS: school magazines, school press, cultural practices, forms of production, education, children and teenagers

* Licenciada en Historia y magíster en Estudios Culturales Latinoamericanos por la Universidad de Chile. Se ha desempeñado como investigadora en las siguientes áreas: ámbito colonial latinoamericano, estudios culturales, colecciones de museos, humanidades digitales y sector museal en Chile.

Cómo citar este artículo (APA)

Mejías, M. (2019). *Creatividad, colaboración y humor: producción y circulación de revistas escolares en Chile entre 1920 y 1938*. Bajo la Lupa, Subdirección de Investigación, Servicio Nacional del Patrimonio Cultural.

Introducción

La creación de revistas fue una práctica extendida en establecimientos educacionales públicos y privados en Chile desde finales del siglo XIX y durante todo el siglo XX¹. Estas publicaciones representaban y daban a conocer las voces de los estudiantes, quienes crearon distintos contenidos que plasmaron usando la imprenta, las técnicas de grabado o la máquina de escribir.

Esta producción dejó como legado un sinnúmero de ediciones que hoy forman parte del patrimonio educativo del país y dan cuenta de la cultura escolar de una época. Además de ser atesoradas por quienes las crearon o leyeron, también pasaron a formar parte del acervo de archivos² y bibliotecas patrimoniales. Dentro de este último grupo se encuentra la colección que forma parte de la biblioteca patrimonial del Museo de la Educación Gabriela Mistral (MEGM)³.

La colección asciende a más de 2000 ejemplares creados por alumnos y alumnas de establecimientos primarios, secundarios y escuelas normales desde la década de 1910 hasta la de 1980⁴. Aunque posee un carácter fragmentario, pues muchos de los títulos que la integran no cuentan con todos los números publicados, su relevancia es indudable, por su especificidad, volumen y la diversidad temporal y territorial que abarca.

Estas revistas forman parte de lo que se ha descrito como «prensa pedagógica», es decir, publicaciones periódicas creadas en un contexto escolar que abordan asuntos educativos:

Una publicación periódica puede ser considerada como pedagógica de forma específica cuando en su secuencia temporal mantiene un criterio de atención y estudio expresamente interesado en asuntos que afectan a los procesos de educación, dentro de

¹ Algunos establecimientos educacionales siguen cultivando este quehacer en papel o formato digital.

² Ello se observa, por ejemplo, en «Publicaciones periódicas estudiantiles», del Programa de Archivos Escolares del Instituto de Historia de la Pontificia Universidad Católica de Chile (<http://www.archivosdechile.cl/escolares/wp-content/uploads/2018/08/revistas-escolares-digitalizadas.pdf>) y «Prensa escolar: palabras y ecos de las escuelas y liceos en el Chile republicano», de Memoria Chilena (www.memoriachilena.gob.cl/602/w3-article-333810.html).

³ Parte de esta colección está disponible en www.revistasescolaresmegm.cl/, sitio desarrollado por Elizabeth Mejías e Inés Cheuquela en el marco del proyecto «Investigación, registro y documentación de colección de revistas escolares del MEGM para la creación de contenidos digitales» (2018), financiado por Fondart Región Metropolitana.

⁴ Cabe señalar que el Museo de la Educación Gabriela Mistral se encuentra en proceso de identificación de la colección, por lo que el número de revistas y su distribución espacio-temporal podría variar. El conteo acá utilizado está actualizado a diciembre de 2018 por el proyecto «Investigación, registro y documentación de colección de revistas escolares del MEGM para la creación de contenidos digitales» (2018).

la institución escolar o en otras diferentes, pero también educativas y formativas [...]. Por ello dentro de la prensa pedagógica hemos de considerar los periódicos y revistas de los maestros y profesores, pero también los de los jóvenes y estudiantes, los de las asociaciones formativas y de algunas iglesias y ministerios, las publicaciones para niños y para alfabetizandos, los que defienden los intereses de movimientos sociales y colectivos particulares. (Hernández, 2013, p. 16)

En la colección, destacan títulos como *El Estudiante* del Instituto Nacional, *La Falange* del Internado Barros Arana, *Fénix* del Liceo de Niñas de Antofagasta (fig. 1), *Simiente* del Liceo de Niñas de Temuco, *Horizontes* del Liceo de Hombres de Linares, *El Surco* del Liceo de Experimentación Juan Antonio Ríos, *Espiga* de la Escuela Agrícola de La Serena, *Estructura* de la Escuela Industrial Superior de Rancagua, *Liceo* del Liceo Técnico de Aysén, *Plumita* de la Escuela República de Panamá, *Luz Infantil* de la Escuela Superior N.º 7 de Niñas de Linares (fig. 2), *Luciérnaga* de las escuelas N.º 12 y N.º 13 de Corral, *Esei* del Colegio San Ignacio y *Jazz Band* de la Academia de Humanidades, entre muchos otros. En estos se revelan las reflexiones, inquietudes y la creatividad del estudiantado, así como las dinámicas de la escuela y las particularidades de los procesos educativos durante el siglo XX.

Desde el punto de vista de los estudios de la educación, de las infancias y adolescencias, este material posee potencial como fuente de investigación. Sin embargo, se ha advertido que los estudios sobre estos grupos son complejos, pues tanto su definición como sus «voces» emergen desde sociedades adultocéntricas (Semeraro, 2001; Salazar y Pinto, 2000; Duarte, 2012). Al respecto, desde la historia social y los estudios culturales, entre otros enfoques, se ha propiciado el reconocimiento de sujetos históricos —tales como los sectores populares, mujeres, niñas y niños, adolescentes, etc.— y, junto con ello, la emergencia de nuevas fuentes

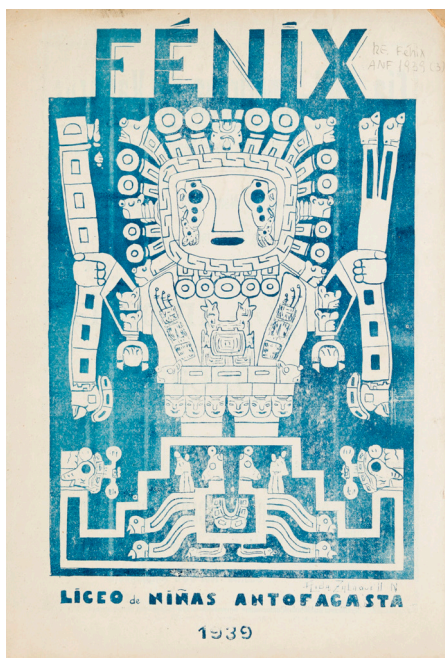


Figura 1. Portada de la revista *Fénix*, del Liceo de Niñas de Antofagasta, 1939. Museo de la Educación Gabriela Mistral, Colección Libros y Documentos, n.º inv. RE. Fenix ANF 1939 3.



Figura 2. Portada de la revista *Luz Infantil*, de la Escuela Superior N.º 7 de Niñas de Linares, 1943. Museo de la Educación Gabriela Mistral, Colección Libros y Documentos, n.º inv. RE. Luz Infantil LIN 1943 3.

comprender estas ediciones como un espacio de comunicación, apropiación y resignificación de la escuela y sus dinámicas, pues –más allá de dar cuenta del quehacer institucional– fueron un espacio donde el alumnado debatía, intercambiaba ideas, creaba y se divertía.

La colección del Museo de la Educación Gabriela Mistral concentra un importante número de revistas de esos años, las que conforman un importante corpus documental. Dada su fragmentariedad, he considerado todas las revistas producidas en la época seleccionada, sin distinción del nivel educativo, territorio y género. En consecuencia, lo que primará en el análisis es el potencial de las revistas como textos portadores de prácticas y discursos sociales. De este modo, la prensa escolar se entenderá desde una doble perspectiva: por un lado, como un sistema de comunicación social que se articula con los procesos de modernización de inicios del siglo XX (Ossandón y Santa Cruz, 2001) y, por otro, como una «forma de hacer» que, a partir de reglas y condiciones materiales específicas, permitió a sus creadores resignificar y/o apropiarse de su cotidianidad (De Certeau, 2000).

Cabe precisar que las revistas en estudio fueron materiales desarrollados por alumnas y alumnos de educación primaria y secundaria, por lo que

y/o formas de leer los registros, con el fin de recoger los discursos y las representaciones de estos sujetos sin perder de vista las heterogeneidades presentes en dichos grupos (Burke, 1994). Desde dichos enfoques, niños, niñas y adolescentes se presentan como sujetos sociales e históricos, y se han abierto nuevas formas de analizar las fuentes (Orellana y Araya, 2016, p. 22; Duarte, 2012, pp. 101-103) y relevado registros distintos a los tradicionales corpus institucionales (Semeraro, 2001, p. 102; Duarte, 2000).

Conforme a ese entendido, en esta investigación me propongo abordar las revistas creadas entre 1920 y 1938 para referir su proceso de producción, contextos y actores implicados. En particular, me propongo

cuando se habla de «infancias y adolescencias» es en alusión a las personas que cursaron dichos niveles educativos. Pese a que entre fines del siglo XIX y principios del XX la filosofía, la educación y el derecho establecieron delimitaciones etarias para ambos segmentos (Orellana y Araya, 2016, pp. 24-35), en la práctica, la aplicación de tales límites fue relativamente flexible. De hecho, en la expansión del sistema educativo las diferenciaciones entre ambos se dieron de forma heterogénea y/o gradualmente en consideración del contexto –algo que se ve reflejado, por ejemplo, en que los estudiantes secundarios en estas revistas se identificaban a sí mismos como niños y niñas–. Con mayor claridad, fue hacia la década de 1960 cuando «el límite superior de la infancia, el adolescente, comenzó a mimetizarse fuertemente con los patrones de conducta de la cultura juvenil», asimilación que se expresaba en los gustos literarios, musicales y formas de vestir, y que se masificó en la década de 1990 (Rojas, 2010, p. 493).

Para entender el surgimiento de estas publicaciones es preciso comprender el contexto. Por una parte, en diversos ámbitos sociales la situación de niñas, niños y adolescentes comenzó a adquirir una nueva dimensión. En efecto, tanto en lo público como en lo privado, desde el mundo laico y religioso, surgieron prácticas y discursos relativos a la educación, el cuidado, la salud y la diversión de este grupo social (Rojas, 2010, pp. 219-282). Esta problematización, entre otras, permeó las formas de comprender la educación e instaló la diversión como acción propia de la cotidianidad infantil y adolescente. Por otra parte, el desarrollo de la empresa periodística, caracterizado por la innovación tecnológica y la ampliación del mercado, propició que aparecieran revistas especializadas dirigidas a distintos segmentos de la sociedad.

También el proceso de producción de las revistas es un eje que aquí se analizará, pues permite advertir las particularidades del formato y las posibilidades de enunciación que articuló.

Por último, en este artículo desarrollaré la idea de cómo la creación de revistas puede ser considerada como una estrategia para construir otros espacios y tiempos al interior del aula: de organización, de colaboración, de creación, de imaginación y ensoñación, y de humor (fig. 3). Por medio del análisis de estos elementos daré a conocer las construcciones discursivas y prácticas sociales que el alumnado elaboró al interior de las escuelas.

Expansión del sistema educativo y la Escuela Nueva

Si bien a fines del siglo XIX hubo experiencias como *El Progreso* del Liceo de Talca y *La Luz* del Liceo de Concepción, la mayoría de las revistas escolares

se desarrolló en la centuria posterior. Aunque no existe un registro acabado de estas publicaciones, en la colección del Museo de la Educación Gabriela Mistral se concentran entre las décadas de 1920 y 1950, lo que daría ciertas luces sobre el desarrollo de estas publicaciones a lo largo del tiempo (ver Tabla 1).

Tabla 1. Títulos de revistas pertenecientes a la colección de la biblioteca patrimonial MEGM.

AÑO	CANTIDAD DE TÍTULOS
1910-1919	55
1920-1929	145
1930-1939	282
1940-1949	453
1950-1959	313
1960-1969	63
1970-1979	10
1980-1989	8
1990-1999	1
Sin fecha	19
Total	1349

Nota: Tabla elaborada sobre la base de datos obtenidos del proyecto *Investigación, registro y documentación de colección de revistas escolares del MEGM para la creación de contenidos digitales* (Mejías y Cheuquelaf, 2018).

Entre 1920 y 1938, período que abordo en esta investigación, se dieron procesos que ayudan a comprender la consolidación de esta clase de publicaciones: el fortalecimiento del Estado docente, con la consiguiente expansión del sistema educativo a escala nacional, y el desarrollo de nuevas corrientes pedagógicas que dieron énfasis a la acción del alumnado en el aprendizaje. En lo sustantivo, considero los cambios propiciados dentro de los procesos de reforma y contrarreforma de los años 1927 a 1932 y sus resonancias hasta 1938, año en que se abrió un nuevo capítulo en la historia de la educación con el ascenso al poder de Pedro Aguirre Cerda y el Frente Popular (Serrano, Ponce y Rengifo, 2012, pp. 288-289).

Avanzar hacia un Chile escolarizado y alfabetizado fue parte del proyecto republicano. Entre las décadas de 1880 y 1930 hubo un crecimiento sostenido

de la cobertura escolar primaria y la alfabetización, «lo cual tuvo un impacto cualitativo decisivo en los términos políticos y sociales en que el Estado y la sociedad concibieron la educación» (Serrano *et al.*, p. 65).

Con una orientación elitista y una marcada formación intelectual, la enseñanza secundaria también tuvo una expansión territorial y cobertura piramidal. En el caso masculino, la base del sistema de educación secundaria fiscal se comenzó a gestar en el siglo XIX. Los liceos de hombres empezaron a funcionar en 1813, con la fundación del Instituto Nacional, y hacia la década de 1930, en virtud de iniciativas locales privadas, ascendían a 44, distribuidos en las capitales provinciales y departamentales del país (Serrano *et al.*, 2012, pp. 358-369). Para las mujeres, cursar la enseñanza secundaria fue un derecho conquistado con posterioridad: desde la fundación en 1891 del primer liceo fiscal femenino en Valparaíso, la expansión de estos establecimientos fue vertiginosa en términos territoriales y de matrícula (Serrano *et al.*, 2012, pp. 37-408).

Este influjo del Estado docente se ve reflejado en la adscripción institucional de las revistas que forman parte de la colección. La mayoría de los establecimientos representados en la muestra son públicos, sin embargo, ello se debe más bien al origen principal de las colecciones del Museo de la Educación Gabriela Mistral: donaciones que establecimientos, principalmente públicos, realizaron para la Exposición Retrospectiva de la Enseñanza de 1941 (Orellana, 2012, pp. 18-19). Lo que efectivamente se puede vincular a la expansión de la cobertura es la diversidad de instituciones públicas representadas en las revistas publicadas en el período 1920-1938 y su distribución territorial (ver Tabla 2).



Figura 3. Portada de la revista *El Luchador*, del Liceo de Rancagua, 1921. Museo de la Educación Gabriela Mistral, Colección Libros y Documentos, n.º inv. RE. *El Luchador* QRC 1921 14.

Tabla 2. Instituciones, ciudades y tipos de dependencia representados en las revistas escolares del período 1920-1938 en la colección de la biblioteca patrimonial MEGM.

INSTITUCIÓN	CIUDAD	DEPENDENCIA
Escuela Barros Luco	Valparaíso	Pública
Escuela Completa N.º 6	Valdivia	Pública
Escuela de Aplicación de Chillán	Chillán	Pública
Escuela N.º 3	Talca	Pública
Escuela Presidente Balmaceda	Santiago	Pública
Escuela Superior de Hombres N.º 1	Tocopilla	Pública
Escuela Superior de Hombres N.º 9	Antofagasta	Pública
Escuela Superior N.º 21	Victoria	Pública
Instituto Comercial	Arica	Pública
Instituto Nacional	Santiago	Pública
Liceo de Hombres de Chillán	Chillán	Pública
Liceo de Hombres de Concepción	Concepción	Pública
Liceo de Hombres de Iquique	Iquique	Pública
Liceo de Hombres de La Serena	La Serena	Pública
Liceo de Hombres de Linares	Linares	Pública
Liceo de Hombres de Osorno	Osorno	Pública
Liceo de Hombres de Ovalle	Ovalle	Pública
Liceo de Hombres de Rancagua	Rancagua	Pública
Liceo de Hombres de Rengo	Rengo	Pública
Liceo de Hombres de Talca	Talca	Pública
Liceo de Hombres de Viña del Mar	Viña	Pública
Liceo de Niñas de Chillán	Chillán	Pública
Liceo de Niñas de Los Ángeles	Los Ángeles	Pública
Liceo de Niñas de Quillota	Quillota	Pública
Liceo de Niñas de Talca	Talca	Pública
Liceo de Niñas de Temuco	Temuco	Pública
Liceo de Niñas N.º 2	Santiago	Pública
Liceo de Niñas Paula Jaraquemada	Santiago	Pública
Liceo de San Felipe	San Felipe	Pública
Liceo Fiscal de Hombres de Magallanes	Punta Arenas	Pública
Liceo Fiscal de Niñas de Concepción	Concepción	Pública
Liceo N.º 3 de Niñas de Santiago	Santiago	Pública
Liceo Valentín Letelier	Santiago	Pública
Politécnico Elemental de Menores Alcibíades Vicencio	Santiago	Pública
Academia de Humanidades	Santiago	Privada
Colegio San Francisco Javier	Puerto Montt	Privada
Instituto de Humanidades Luis Campino	Santiago	Privada

Instituto de Humanidades Miguel León	Santiago	Privada
Instituto Salesiano	Santiago	Privada
Liceo Particular de Victoria	Victoria	Privada

Nota: Tabla elaborada sobre la base de datos obtenidos del proyecto *Investigación, registro y documentación de colección de revistas escolares del MEGM para la creación de contenidos digitales* (Mejías y Cheuquelaf, 2018).

Aunque la mayoría de los títulos de la colección de este período corresponde a liceos, los establecimientos primarios también desarrollaron proyectos de este tipo. En su edición de 1929, la *Revista de Educación* (1929), destacó diversas publicaciones de estudiantes de escuelas primarias y superiores del país, tales como *Pasitos* de la Escuela Superior N.º 3 de Concepción, *Pluma y Lápiz* de la Escuela Experimental Urbana de Santiago, *Armonía Escolar* de la Escuela Superior N.º 2 de Niños de Quillota, *Antorcha* de la Escuela Superior N.º 29, *Cooperación Infantil* de la Escuela Superior N.º 1 de Antofagasta, *Esfuerzo Infantil* de la Escuela N.º 6 de Valdivia y *El Porteñito* de las escuelas N.ºs 17, 18, 47 y 76 de Valparaíso (p. 173). Por su parte, Archivos Escolares de la Universidad Católica ha recopilado otras publicaciones periódicas de escuelas elementales para las fechas acá abordadas. En Concepción identificó las publicaciones *Andarín* de varias escuelas primarias, *Gritos de Gnomos* de la Escuela Completa N.º 1, *Rayitos* de la Escuela N.º 10, *Farolito* de las escuelas N.ºs 7, 8, 15 y 19, *La Paz y Surcos* de la Escuela Manuel Bulnes, *Pasitos* de la Escuela Completa N.º 3 y *Reflejos* de la Escuela Completa N.º 7. En otras localidades, recogió títulos como *Adelante* de la Escuela Completa de Quirihue, *El Porteño* de la Escuela N.º 12 de Puerto Saavedra, *La Voz Estudiantil de la Escuela* de la Escuela N.º 6 de Gorbea, *El Estudiante* de la Escuela Completa N.º 3 de Valdivia, *La Voz de los Buenos Muchachos* de la Escuela N.º 4, *El Porteñito* de la Escuela N.º 17 de Playa Ancha, *Adelante* de la Escuela N.º 12 de Valparaíso, *Amanecer* de las escuelas primarias de Quillota, *Esfuerzo Infantil* de la Escuela Fiscal N.º 1 de Hombres de Puerto Natales y *La Luz* de la Escuela N.º 2 de Niñas de Puerto Aysén⁵. Cabe señalar que incorporé algunos de estos títulos dentro de la presente investigación.

El sistema educativo y su infraestructura en crecimiento explican la diversidad de instituciones representadas en la colección. De todas formas, resulta pertinente preguntarse cuáles fueron los factores que propiciaron la

⁵ Para conocer detalles sobre estas y otras publicaciones, visitar www.archivosdechile.cl/escolares/wp-content/uploads/2018/08/revistas-escolares-digitalizadas.pdf.

emergencia de la prensa escolar. Al respecto, considero que adquiere especial relevancia la propagación de los modelos educativos que propugnaban una pedagogía activa.

Tras la expansión de las escuelas subyacía «la idea de que la educación era importante para el progreso y el desarrollo económico del país, la ampliación de la ciudadanía y la estabilidad institucional. Pero también era una necesidad de los propios niños, ya que iba a favor de su desarrollo integral como personas» (Flores, 2007). Así, bajo la influencia de la corriente pedagógica denominada «Escuela Nueva», el magisterio comenzó a defender la idea de que la naturaleza de los infantes y adolescentes era algo particular y que ello debía ser una consideración central en las formas de enseñar. Consecuentemente, la reforma de 1928 estableció la continuidad y correlación de la enseñanza: la educación debería desarrollarse «de acuerdo con planes, programas y métodos basados en la evolución psicológica del educando» (art. 4); y debía iniciarse, continuarse y terminar «en armonía gradual con el desenvolvimiento del niño, del adolescente y del joven» (art. 6) (según cita Rojas, 2010, p. 330).

La influencia de la Escuela Nueva en el sistema educativo chileno fue variada. Esta nueva corriente pedagógica se transmitió fundamentalmente a través de los pedagogos que se formaron bajo su alero. De hecho, estos se constituyeron en «expertos técnicos» que posibilitaron la circulación y aplicación de distintos saberes en la formación de maestras y maestros, en la cotidianidad de las aulas y en las principales reformas educacionales desarrolladas entre las décadas de 1930 y 1960 (Mayorga, 2018, pp. 13-48).

La Escuela Nueva en Chile abogaba por «una pedagogía activa, paidocéntrica y antiautoritaria donde el profesor, derribando los muros de la sala, gozara de la autonomía suficiente como para liderar los cambios que este derrotero demandaba» (Orellana, 2010, p. 57). Esta noción de la pedagogía se tradujo en una mayor participación del alumnado en la aplicación de los conocimientos adquiridos. Además, se fomentó el surgimiento de espacios de sociabilización y participación para los estudiantes. En razón de estas ideas, los proyectos de prensa escolar encontraron un terreno favorable para desarrollarse. «Una escuela bullente de actividades, movimiento y participación debía desplazar el verticalismo, el inmovilismo y el autoritarismo de la escuela tradicional [...]. Debían proliferar los talleres, los concursos, los proyectos, los periódicos y las agrupaciones» (Rojas, 2010, p. 333).

Es posible reconocer este ideario en el proceso de creación de las revistas escolares. Por ejemplo, en el editorial de 1929 de *Germinal*, del Liceo

de Hombres de Magallanes, se presenta la publicación como un espacio para hacer del aprendizaje un ejercicio activo:

Su tarea dentro del colegio ha sido múltiple y justamente en su misma complejidad encuentra todo su mérito educativo y justifica su imprescindible necesidad. De una parte se ha ofrecido el cultivo del idioma, concretando en las composiciones las diversas materias que para el efecto se tratan en las clases de Castellano; de otra ha servido como portavoz de trabajos de investigación desarrollados en los demás ramos o en los diferentes centros que mantiene el Liceo para extender su labor en el cultivo personal, por los alumnos de las materias de su agrado. Esto es en cuanto a la parte propiamente intelectual. (p. 3)

En 1929, la *Revista de Educación* publicó el artículo «El periódico escolar», que señalaba la importancia de tales iniciativas en la pedagogía activa. En primer lugar, concibe este tipo de publicaciones periódicas como una «fuente de valiosas observaciones psicológicas y pedagógicas que los maestros necesitan para orientar la educación de acuerdo con la individualidad del niño». Como segunda característica, las destaca como una herramienta para la enseñanza de Castellano y Dibujo. Y, por último, las presenta como un medio para fomentar las relaciones entre la escuela, las familias y la comunidad colindante al establecimiento educativo (p. 696). Para garantizar estos beneficios, el artículo precisa la relevancia de la libre escritura, es decir, que la creación de los periódicos y revistas no sea una labor protagonizada y direccionada por el profesorado, sino, muy por el contrario, que se otorgue «libertad al niño para que exprese sus pensamientos a su manera, con seguridad no será capaz de escribir un mal artículo, pero, si se ha tenido cuidado de estimularlo con bondad, poniéndolo en situación de que él mismo busque en su mente los materiales que va a emplear en su trabajo, no habrá uno ni dos, sino muchos que escriban composiciones que encantan por su belleza y originalidad» (p. 698).

La escritura libre forma parte de las técnicas propuestas en las décadas de 1920 y 1930 por el pedagogo Cléistine Freinet. En efecto, en «El periódico escolar» se cita el desarrollo de la prensa estudiantil en Italia, país donde los postulados de este pedagogo tuvieron una amplia acogida. Freinet, quien se consideraba heredero pero también crítico de la Escuela Nueva, enarboló las publicaciones periódicas estudiantiles «como vehículo de construcción colectiva del conocimiento, de difusión de la escritura libre y de edición cooperativa mediante la imprenta escolar [...] y solo encuentra su pleno sentido, social y pedagógico, en ese contexto global de un modelo pedagógico integral y

complejo» (González, 2013, p. 19). Según esta lógica, el estudiantado debía apropiarse de todo el proceso de trabajo de estas publicaciones. Si bien las ideas de Freinet tuvieron una amplia recepción en Europa (Groves, 2013; González, 2013; Hernández, 2013), no se encontraron para esta investigación referencias sobre su alcance en Chile entre los años 1920 y 1938. Sin embargo, es posible señalar que el desarrollo de la escritura libre y el protagonismo del estudiantado en los procesos creativos a través de la prensa escolar fue una idea que se transformó en una práctica concreta en el territorio nacional.

Formas de producción y circulación de las revistas escolares

En el período que abarca este estudio, la diversión comenzó a aparecer como una acción necesaria para el desarrollo de la personalidad de niñas, niños y adolescentes. Fue así que surgieron iniciativas como las colonias escolares, se expandió la industria de los juguetes y se consolidaron proyectos editoriales para entretener a dicho público (Rojas, 2010, pp. 274-276). En particular, estos proyectos se vieron potenciados también por el desarrollo de la empresa periodística que, a partir de la innovación tecnológica y la ampliación del mercado, propició el surgimiento de revistas especializadas como la *Revista de los Niños* (1905), *Chicos y Grandes* (1908), *El Peneca* (1908) y *Semanita* (1927).

La revista se transformó en un género para infantes y adolescentes, con materias de su interés, lo que abrió nuevos imaginarios y posibilidades de creación. En efecto, al comparar *El Peneca*⁶ con las revistas escolares de las décadas de 1920 y 1930, se identifican contenidos similares: fragmentos de narraciones literarias, contribuciones como cuentos y poesía, ilustraciones y contenidos gráficos de diferente tipo (caricaturas, historietas, etc.), y secciones de entretenimiento y humor.

Por otra parte, el desarrollo de la imprenta facilitó la realización de proyectos editoriales en distintos territorios (Santa Cruz, s. f., pp. 33-59) y posibilitó la producción a mayor escala de los proyectos de prensa escolar. Diversos establecimientos a lo largo de todo el país comenzaron a crear sus propias publicaciones y, en la mayoría de los casos, optaron por el formato de revista:

⁶ La digitalización de *El Peneca* está disponible en el portal Memoria Chilena. Es posible acceder a esta a través del siguiente enlace: <http://www.memoriachilena.gob.cl/602/w3-article-3397.html#documentos>

Nuestros deseos siempre fueron publicar una revista. Hoy es una realidad nuestra aspiración. Vosotros, queridos lectores, podréis apreciar en estas páginas, trabajos infantiles donde asoman el esfuerzo y la alegría de nuestro espíritu. Sabremos trabajar por engrandecer nuestra revista y por presentarla cada vez mejor. Compañeros, para cumplir estos propósitos, debéis cooperar para hacer surgir nuestra revista, obra que hemos empezado llenos de entusiasmo y espero que ustedes sabrán responder a este esfuerzo, porque es un deber compañeros hacerlo. Me dirijo también a los niños de otras escuelas para que nos ayuden en esta labor. (Escuela Superior de Hombres N.º 21, 1935, p. 1)

Al ver a la luz esta revista, en una fecha por demás gloriosa cual es la celebración de las bodas de plata de nuestro Liceo, creo que se habrán visto realizados los anhelos de todas nuestras compañeras que como yo, deseaban tener una revista propia [...]. Deseadle como yo una larga y feliz existencia y que a través del tiempo vaya perfeccionándose más y más, para que así al correr de los años, cuando ya hayamos abandonado estas aulas, miremos con regocijo y satisfacción la obra que con tanto afán empezamos. (Liceo de Niñas N.º 2, 1929, p. 1)

Las revistas involucraron a diversos miembros de la comunidad escolar. En su mayoría, la gestión fue asumida por diferentes estudiantes del establecimiento educativo; en otros casos, fue encabezada por un curso específico o por las academias literarias, grupos originados para promover la formación del alumnado en el campo de las letras. También hubo experiencias lideradas por el estudiantado que operaron en el ámbito territorial, convocando a compañeros y compañeras de otros planteles de la misma localidad o ciudad.

Los organizadores se encargaron de gestionar los contenidos por publicar, la impresión y la distribución. Gran parte de las veces, la convocatoria para publicar era abierta a la comunidad educativa:

¡Interésate! ¡Ayuda! al progreso de su revista *Cascadas Bulliciosas* y escribe en ella, con verdadero entusiasmo, todas las impresiones que te sugiere. (Liceo de Niñas Paula Jaraquemada, 1929, p. 2)

Cultura Estudiantil hace un amplio llamado a todos los intelectuales y estudiantes de Aconcagua, agradeciéndoles anticipadamente el envío de sus valiosos trabajos, con cuyo concurso, no dudamos poder llevar a justo término la para nosotros magna empresa en que hoy nos vemos interesados. (Liceo de Hombres de San Felipe, 1921, pp. 2-3)

En algunas publicaciones se señalan los cargos y las funciones implicados en la creación de los impresos: director/a, responsable de coordinar el trabajo en su totalidad y velar por el cumplimiento de cada etapa —en ciertos casos,

este cargo lo compartía el estudiante con algún profesor-; secretario/a, quien apoyaba a la dirección en las labores de gestión; tesorero/a, persona encargada de los dineros de la revista; y el equipo redactor y/o de corresponsales, que consistía en un grupo de personas que elaboraba contenidos para publicarlos. Las revistas que se distribuían más allá de la escuela contaron con equipos de suplementeros y una unidad de avisajes encargada de conseguir auspicio del comercio local.

Aunque las distintas publicaciones tenían sus especificidades, desarrollaron contenidos y secciones transversales, tales como los siguientes: editorial; entrevistas; columnas sobre temas culturales, científicos, históricos o curiosidades; creaciones artísticas, en las que destacaron el dibujo, el cuento y la poesía; cartas del alumnado; chistes y humor; crónicas escolares; efemérides; pasatiempos; y reseñas deportivas. Como señalé anteriormente, las publicaciones escolares presentaron una estructura similar a la empleada en revistas infantiles de la época, pero con contenidos relacionados con la cotidianidad del aula y sus experiencias particulares. Es así como Francisco González, alumno de tercer año del Politécnico Alcibíades Vicencio, narra en *Nuestros Ideales* (1934) las labores que él y sus compañeros llevaban a cabo en el taller de Herrería y llama a la dirección del establecimiento a apoyar con nuevos recursos su quehacer:

El número de solicitudes de distinta naturaleza ejecutadas en el mes pasado es de (45) comprueba fácilmente, la actividad que despliega este taller. Los alumnos de este taller rogamos a nuestro querido Director Sr. Carlos Andonaegui que haga un sacrificio más [...] ordenara, la construcción de algunas fraguas, que son indispensables para este taller y la compra de un equipo de soldadura autógena y de algunas máquinas aunque fueran viejas. (p. 18)

Por otra parte, la alumna del Liceo de Niñas Paula Jaraquemada (1929) que firma con el seudónimo «NIDI» cuenta por medio de un poema sus sensaciones ante la hora del examen:

¡Caramba! ya voy llegando
y la puerta está abierta.
Las piernas me están temblando
el corazón me está saltando
y el susto se me despierta.
Me nombran, salgo adelante
y una facha quiero tomar.

Mas no alcanzo, pues al instante
me toca una retumbante
pregunta que contestar [...]. (p. 2)

La reproducción de los ejemplares se realizó principalmente en las imprentas próximas a las escuelas. Desde fines del siglo XIX, la cultura escrita había empezado a expandirse en el país más allá de la élite ilustrada, hasta alcanzar un circuito de masas. Ello abrió un nuevo mercado que potenció el desarrollo de talleres impresores con un criterio comercial, dispuestos a atender distintas demandas, como las revistas escolares (Subercaseaux, 1993, pp. 95-96). En otros casos, como el de la revista *Germinal* del Liceo de Magallanes, la impresión se efectuaba en las mismas escuelas.

Por otro lado, algunos ejemplares de la colección cuentan con linografías e impresiones hechas mediante otras técnicas de grabado, realizadas por sus propios creadores (figs. 4 y 5). En dichos ejemplares, se reconocía el aporte de este tipo de actividad en el desarrollo profesional del estudiantado:



Figura 4. Portada de la revista *Araucanito*, de la Escuela Superior N.º 21 de Victoria, 1929. Museo de la Educación Gabriela Mistral, Colección Libros y Documentos, n.º inv. RE. Araucanito ZIC 1929 6.



Figura 5. Portada de la revista *Simiente*, del Liceo de Niñas de Temuco, 1934. Museo de la Educación Gabriela Mistral, Colección Libros y Documentos, n.º inv. RE. Simiente ZCO 1934 4.

En el orden material ha preparado a un buen número de alumnos en las diversas profesiones que derivan del ramo de imprenta: tipógrafos, compaginadores, prensistas, etc., actividades todas desarrolladas, como lo hemos hecho notar en otras oportunidades, por los mismos niños. Es más, ha dado margen también para el cultivo del grabado en linóleo y madera. (Liceo de Hombres de Magallanes, 1929, p. 3)

En general, la circulación de las publicaciones fue semanal, quincenal y mensual. Sin embargo, existieron también iniciativas esporádicas que no tuvieron continuidad. En cuanto a aquellas que perduraron en el tiempo, es posible encontrar en la colección títulos con más de cincuenta años de publicación ininterrumpida, tales como *Rumbos* del Liceo de Hombres de Chillán, *Juventud* del Liceo de Hombres de Osorno y *Germinal* del Liceo de Magallanes. Cabe destacar que algunos establecimientos levantaron distintos proyectos: el Liceo de Niñas Paula Jaraquemada, por ejemplo, editó tres títulos entre las décadas de 1920 y 1930, bajo los nombres *Clarinadas*, *Cascadas Bulliciosas* y *Crisálida*.

La distribución se realizó principalmente en los establecimientos, aunque hubo casos en que los ejemplares llegaron a la comunidad local por medio del sistema de suscripciones, la venta en quioscos o el trabajo de suplementeros.

La venta (fig. 6) fue una forma de financiar la creación de las ediciones, pero también se recurrió a la colaboración, la autogestión y el apoyo de la propia institución. Los insertos publicitarios fueron otro instrumento empleado transversalmente para la sostenibilidad de dichas ediciones. En efecto, varias de ellas contienen avisos de diferentes negocios locales, destacándose aquellos vinculados al comercio escolar (uniformes, útiles escolares, etc.).

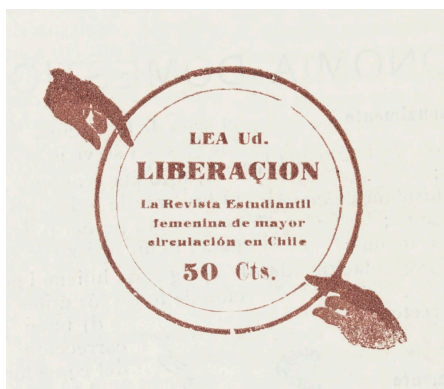


Figura 6. Aviso publicitario en la contraportada de la revista *Liberación*, del Liceo de Niñas de Los Ángeles, 1922. Museo de la Educación Gabriela Mistral, Colección Libros y Documentos, n.º inv. RE. *Liberación* LSQ 1922 7.

Espacio y tiempo para crear, colaborar y reír

Aunque las prácticas educativas propiciadas por la Escuela Nueva introdujeron cambios en el currículo, los métodos y las formas de enseñanza (Mayorga,

2018, pp. 171-207), el aula siguió –y sigue siendo aún– un lugar donde se articulan relaciones de poder y dominación (Orellana, 2010, p. 177). Este ejercicio de poder se expresa en la capacidad concreta de la escuela para normar al alumnado por medio de su organización en espacios específicos y en tiempos controlados (Foucault, 2000, pp. 130-144).

Las acciones de los sujetos no están determinadas solo por la posición que ocupan dentro de la sociedad, sino también por su capacidad de tomar decisiones y adoptar tácticas de apropiación y resignificación. Desde esa perspectiva, si bien es posible reconocer en las revistas escolares la dimensión de control de la escuela, a la vez se puede leer la creación de estas publicaciones como una estrategia que permitió la construcción de espacios y tiempos distintos a los impuestos.

La noción de un conjunto de normas expresadas en prácticas, artefactos y gestos concretos está presente de forma recurrente en las narraciones publicadas, sean estas crónicas, anécdotas, prosa o poesía. Irene Ahumada, alumna de cuarto año de la Escuela Mixta N.º 29 de Naltagua, publicó en *El Chiquitín* un relato donde la campana aparece como protagonista y articuladora del tiempo incluso más allá del aula:

En mi escuela hay una campana grande y sonora que se deja oír desde larga distancia. Es ella la que según sus campanazos nos anuncia las diferentes fases porque [sic] debe pasar nuestra vida estudiantil. Si son muchos y rápidos sus sonidos ¡nos llama! Cuántas veces nos ha sorprendido aún en cama y hemos debido apresurarnos para satisfacer la orden. La campana es querida, es algo que recordaremos siempre, pues junto con señalarnos las horas de trabajo intenso y provechoso, nos anuncia también el descanso, los juegos y el regreso al hogar. (1937, p. 2)

Asimismo, en *Andarín*, hay una alusión a la campana que apunta a los conceptos de coerción y control, pero a modo de chiste: «La madre de Luis: El profesor se queja que llegas atrasado a la escuela. El niño: Y para qué tocan la campana antes que yo llegue» (Escuelas primarias de Concepción, 1928). Es así como la sujeción al tiempo de la escuela y de los traslados –con sus inconvenientes– aparece imponiéndose a las horas de juego, descanso y sueño.

Las crónicas y noticias de la cotidianidad escolar tuvieron un lugar relevante en las revistas. También en ellas se reconocen y demandan otras actividades más allá de la estructura de la escuela con sus dinámicas y tiempos: «La labor del estudiante no solo debe consistir en ir a clases y repetir de memoria sus tareas sino que debe buscar otras labores en que aprovechar su corta juventud e ir formando poco a poco su personalidad» (Liceo de Hombres de Chillán,

1929, p. 5). Hay en sus relatos una invitación a imaginar y construir la escuela deseada. Considerando que la «escuela, debe proporcionar un medio favorable a todas las actividades necesarias para el desarrollo del niño» (Liceo de Hombres de Rengo, 1931, p. 1), los escritos alaban y/o solicitan la creación en sus establecimientos de huertas, excursiones y espacios para el deporte y el juego. A su vez, ponen de relieve aquellas acciones que han permitido interrumpir el ritmo y la distribución de las dinámicas escolares. De esta forma, quienes participan de las revistas reconocen la capacidad que han desarrollado para autogestionar proyectos creativos:

Las páginas que nuestros lectores examinarán a continuación, así como las del número pasado, han sido escritas, compuestas, corregidas, impresas, encuadernadas, y, por último, vendidas por los alumnos de los Liceos Magallanes. Hasta los clichés en madera, que adornan nuestra revista, uno de los cuales representa nuestra prensa, han sido elaborados por alumnos del establecimiento [...]. Como se ve, pues, es «Germinal» una obra que aparece a la luz venciendo mil obstáculos, gracias al entusiasmo y al amor que, cada uno,

de sus colaboradores, directos o indirectos, ponen en la realización de este ideal que día a día viene definiéndose más claramente. (Liceo de Hombres de Magallanes, 1928, p. 12)



Figura 7. Portada de la revista *Esfuerzos*, del Liceo de Hombres de Linares, 1931. Museo de la Educación Gabriela Mistral, Colección Libros y Documentos, n.º inv. RE. Esfuerzos LIN 1931 19.

Asimismo, los creadores de las publicaciones periódicas enfatizan el trabajo dedicado a su elaboración por medio del uso recurrente de expresiones como «esfuerzo», «gran empresa», «lucha», «obstáculos», «fruto del trabajo y empeño», «desvelos», «¡adelante!», entre otras. En muchos casos, los mismos conceptos son los escogidos para titular las revistas, como ocurre con *Esfuerzo*, *Esfuerzos* (fig. 7), *Esfuerzo Infantil* y *Adelante*. El siguiente editorial grafica el espíritu que animaba a los estudiantes a perseverar en estos proyectos:

Hemos dado ya el primer paso, que algo es, que sintetiza en parte el logro del ideal la cariñosa acogida por nuestras compañeras de

colegio, y la muy franca y cordial en los demás establecimientos, ha sido un justo y valioso estímulo para hacernos más grata la lucha por nuestros anhelos. Llega «IDEALES» de nuevo a nuestras manos en alas de la Primavera que ya nace; sin embargo, verde jardín de florecillas que se abren con sus páginas de prosa y versos juveniles. Hoy día, más que ayer, nos convencemos plenamente que el porvenir –el más allá– es y será siempre el justo compensador de los esfuerzos que gastamos por conseguirlo, de las energías que despleguemos por alcanzarlo. (Liceo de Niñas de Quillota, 1927, p. 2)

El trabajo de las revistas se hacía más difícil por la carga académica de sus creadores y colaboradores, pues estos tenían que compatibilizar la labor editorial con los deberes escolares, tal como se observa en la siguiente declaración:

Después de una desesperada lucha vino a satisfacer nuestro deseo el representante de nosotros, el día 5 de noviembre del presente año. He aquí nuestra mascota: «Araucanito», que por segunda vez aparece con el entusiasmo y brillo que lo corona. Nuestro primer número fue para los estudiantes y colegas de varios pueblos, un regocijo bastante comentado, a pesar de que algunos no creían que, nosotros de la 21, pudiéramos dirigir tan delicada empresa, ya por el corto tiempo con que contábamos, como también por el exceso de trabajo que nos ocasiona el curso superior del 6.º año [...]. Desearíamos que el entusiasmo de nuestros colaboradores, no decaiga; para así, nosotros los dirigentes, podamos seguir con realce, nuestras actividades. (Escuela Superior N.º 21, 1929)

Esta situación hizo de las revistas proyectos frágiles: «Después de dos largos años que nuestra querida “Crisálida” dormía bajo un aparente manto de olvido, ha oído nuestra voz, que, cual alegre clarinada, la ha sacado de su letargo» (Liceo de Niñas Paula Jaraquemada, 1937, p. 6). Vicisitudes como esta fueron comunes, lo que generó constantes llamados de colaboración para lograr la permanencia e hizo que cada revista fuera valorada por sus creadores como un «símbolo de trabajo, unión y cooperación» (Escuela N.º 4, 1935, p. 1).

Muchas veces esta lógica de colaboración traspasó los muros de los recintos e incluyó a otros estudiantes de la ciudad, provincia, región e, incluso, del país, lo que contribuyó a la construcción de un espacio colectivo de creación, circulación de noticias y colaboración en el estudiantado:

A pesar de ser esta revista el órgano oficial del 5.º B. se aparta de ser un organismo individualista o egoísta si se quiere, muy por el contrario los anhelos que nos guían son únicamente acrecentar una vez más los lazos de unión que deben existir de una manera férrea e inquebrantable entre el estudiantado chillanense. Y es por eso que nosotros

los alumnos componentes del 5.º año B, queriendo encausar [sic] los sentimientos de todos los alumnos de los distintos establecimientos educacionales de esta ciudad, hemos lanzado esta revista [...]. Y la satisfacción más grande para nosotros ha sido que nuestras esperanzas no han sido defraudadas y nuestro llamado no ha sido estéril. Ahora solo resta únicamente agradecer de una manera franca y sincera a nuestras coleguitas y colegas que han cooperado al éxito de esta revista, y a la vez los exhortamos a seguir en esta noble empresa, para así cimentar ese proverbio que dice «La unión hace la fuerza». (Liceo de Hombres de Chillán, 1934, p. 1)

Queremos también que nuestra revista sea el medio que nos ponga en relación con otros centros afines, con el objeto de establecer entre ellos i nosotros esas corrientes espirituales que vinculan los grupos, acercan los pueblos i los armonizan con los mismos ideales. (Liceo de Hombres de La Serena, 1921, p. 1)

En cuanto a los contenidos elaborados, las creaciones literarias y humorísticas destacan por su cantidad y transversalidad. Todas las revistas consideradas en este trabajo contienen una sección para mostrar el trabajo literario del alumnado. Incluso hubo algunas, como *Ideales* del Liceo de Niñas de Quillota, *Esfuerzos* del Liceo de Hombres de Linares, *Luz* del Liceo de Niñas de Chillán y *Crisálida* del Liceo Paula Jaraquemada de Santiago, que se definieron principalmente como una publicación para dar a conocer este ámbito creativo.

En su mayoría consistieron en expresiones de creación libre, siendo la poesía y la narrativa los géneros más representados. Las temáticas tratadas fueron variadas; algunos poemas dan cuenta de situaciones cotidianas, como el poema «Mi perro», de Francisco Acuña —estudiante de la Escuela de Victoria—, publicado en *Andarín*:

Yo tengo un perro
muy guapo y corredor
que muerde los tobillos
y le doy de comer arroz [...].
Cuando siente a un caballo
se lanza al trote,
lo toma de las riendas
y no lo deja seguir su galope.
Cuando cuida las ovejas
la primera que se arranca
inmediatamente le muerde una oreja
y no le deja pasar las trancas [...]. (1928)

Otras temáticas son relativas al mundo interior y la subjetividad de sus autores, tal como el texto titulado «Dolor», escrito para *Clarinadas* por una alumna con el seudónimo de «Sopaipilla»:

Hay momentos en la vida en que el corazón amenaza estallar de amargura... Entonces parece que un velo nublara nuestra vista, que una cuerda martirizara nuestra garganta sin dejarnos respirar... Entonces esos sollozos que la anudan, rompen en un caudal de copiosas lágrimas... cuán grato es para el alma poder desahogar la pena que la devora... Las lágrimas hacen dulce aún el dolor más intenso y lo subliman... (Sopaipilla, 1926)

El humor también tuvo presencia recurrente, a través de chistes, adivinanzas cómicas y caricaturas. Muchos de estos contenidos forman parte del acervo humorístico de la cultura de masas de la época —e incluso hoy podrían producirnos gracia—, pero había otro tipo de contenido jocoso, aquel que estaba en función de un contexto particular, cuya decodificación demandaba una complicidad entre quienes lo creaban y sus lectores; la risa que generó es muestra de dicha complicidad y reciprocidad ideológica (Abella y Rueda, 2017, p. 14). Esta clase de humor fue, en su mayoría, de autoría anónima. Sobresalen, por un lado, las caricaturas, donde quienes aparecen retratados son principalmente los profesores (fig. 8), y por otro lado, los acertijos o las anécdotas que incluyen frases o gestos característicos de algún maestro o alguna maestra. Por ejemplo, *Crisálida* incorporó una sección titulada «Frases célebres», que invitaba a sus lectoras a adivinar quiénes eran las profesoras citadas:

- ¿Quién se atreve a ir a la pizarra? Yo le ayudo.
- No se fíen las que ya salieron.
- Paso de polka, tres, cuatro.
- De dos en fondo, a la sala de...

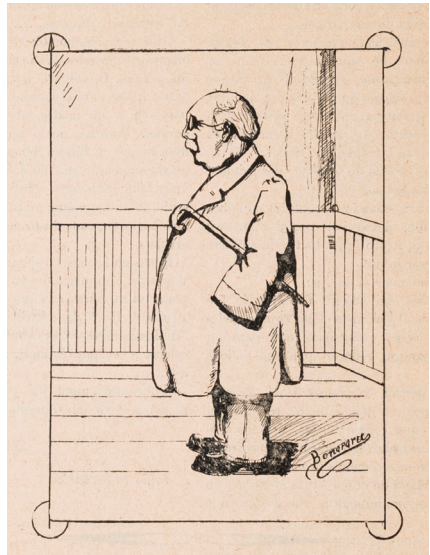


Figura 8. Caricatura de Gregorio Bravo, profesor de Matemáticas del Liceo de Hombres de Chillán, firmada por «Bonaparte». Revista *Rumbos*, 1915. Museo de la Educación Gabriela Mistral, Colección Libros y Documentos, n.º inv. RE. *Rumbos* YAI 1915 2 C1.

- Dedícate a Agronomía: es lo mejor.
- Very poor your lessons.
- ¿Qué es eso, niñas? Cuando me enojo me dura un mes y no hablo.
- ¡En su tierra; pero en la mía, no!
- Si se porta mal, «a fillette», no la ayudo en el examen [...]. (Liceo Paula Jaraquemada, 1937, p. 10).

A través de la ridiculización y exageración de sus atributos, el profesorado fue desmitificado en cuanto figuras de autoridad, apareciendo como «comunes mortales cuya vulnerabilidad los somete a la risa y la burla de sus actos» (Abella y Rueda, 2017, p. 18).

Figuran también contenidos de humor relacionados con la cotidianidad entre pares. Precisamente, en *Crisálida* se incluyeron, bajo el título «Avisos económicos», bromas que parecen hacer alusión a compañeras de escuela y, por lo tanto, podían ser comprendidas en toda su magnitud solo por la comunidad estudiantil del Liceo Paula Jaraquemada de aquel momento:

- Para hablar perfectamente el castellano, visitar la casa «Eva», en la cual hay un «perito» en la puerta.
- Se ha perdido un libro llamado «Cómo asistir siempre a clase». Se ruega devolverlo a Irma Muñoz.
- Se pide a la persona que se echó a la Anita Salinas al bolsillo, devolverla a sus inconsolables padres [...]. (1937, p. 10)

Concluyo este apartado con una narración de ficción y humorística escrita por Carlos Ramos, estudiante de la Escuela Superior N.º 21, pues considero que refleja lo que he señalado en relación con la producción de revistas escolares: que se trata de una práctica que convive y, a veces, entra en disputa con el espacio y tiempo de la escuela. El relato se inicia con la llegada de un comisionado encargado de tomar un examen oral de Geografía e Historia. El comisionado llama adelante a los alumnos Canuto Tripas Secas, Tirifilo Pate-corcho, Patas Largas y Calambrito, quienes responden erradamente todas las preguntas. Ante ello, el examinador los regaña y le pide a Calambrito que le muestre su cuaderno «para ver lo que ha hecho durante el año!!». Grande es su sorpresa al ver que el cuaderno está en blanco y que, en lugar de lecciones, solo hay «una hoja con un nombre “Araucanito”». Al preguntarle a Calambrito de qué se trata este hallazgo, el alumno contesta «es un pequeño periodiquito de nuestra escuela». Frente a esta respuesta, el comisionado exclama «¡Ahora comprendo! Por estar embelesados en las

hermosas páginas de “Araucanito” no sabían [...]. Tres ras por “Araucanito”. Todos. Rás, rás chiss... pum!! Viva “Araucanito” [...]. Mañana vendré a tomarles la clase de Geografía e Historia Natural. Por ahora los perdono, pues todos estaban leyendo “Araucanito” la revista infantil más hermosa de Victoria. Ahora repitamos: Viva “Araucanito”!!!... Viva!!». (Escuela Superior N.º 21, 1929, p. 2).

Conclusiones

En mi acercamiento a la colección de revistas escolares del Museo de la Educación Gabriela Mistral, lo primero que llamó mi atención fue el volumen del conjunto y su diversidad. Esto me llevó a preguntarme sobre la motivación que los estudiantes tuvieron para crear estas publicaciones: ¿cuáles fueron sus objetivos? ¿Qué deseaban comunicar? ¿Por qué organizaron estos proyectos? ¿Cómo gestionaron su ejecución? ¿Cómo elaboraron sus contenidos? ¿Por qué publicaron cuentos, poesías y chistes?

A partir de estas preguntas, me propuse entender este corpus como un material que permite acercarnos a la historia de la educación, de las infancias y de la adolescencia desde discursos y representaciones elaborados por niñas, niños y adolescentes. De este modo, analicé las revistas objeto de este estudio con la intención de reconstruir vivencias y subjetividades que amplían la mirada que nos entrega la documentación de carácter oficial sobre estos sujetos.

En general, cuando se abordan la educación y sus dinámicas, los análisis ponen de relieve la capacidad de la escuela de construir relaciones de poder y de dominación, es decir, exponen cómo en su cotidianidad los establecimientos educacionales instauran prácticas, discursos y representaciones que buscan formar al estudiantado a partir de un determinado «deber ser». Sin desconocer tal aspecto, en esta investigación me propuse destacar la capacidad que el alumnado tuvo para crear algo nuevo en el contexto exigido por la disciplina escolar, cómo dentro del espacio-tiempo impuesto por el aula y sus dinámicas los estudiantes se organizaron y conformaron otro espacio y tiempo para crear, colaborar y reír. En este sentido, entiendo la labor realizada por los alumnos en el presente trabajo como un gesto de emancipación, tal como lo propone Jacques Rancière al analizar la prensa obrera como un espacio que logra detener y resignificar el tiempo «normal» impuesto por dominación:

Su emancipación consiste, primero, en reapropiarse de esta fragmentación del tiempo para crear formas de subjetividad que vivan otro ritmo que el del sistema [...]. Por otra

parte hay interrupciones: momentos en que se detiene una de las máquinas que hacen funcionar el tiempo –puede ser la del trabajo, o la de la Escuela– [...]. Estos «momentos» no son solamente instantes efímeros de interrupción de un flujo temporal que luego vuelve a normalizarse. Son también mutaciones efectivas del paisaje de lo visible, de lo decible y de lo pensable, transformaciones del mundo de los posibles. (2010, p. 9)

Desde esta perspectiva, comprendo las revistas como una práctica situada en un contexto de producción específico, marcado por la consolidación del Estado docente, la propagación de los postulados de la Escuela Nueva y las transformaciones en la cultura de masas. Estos fenómenos los concibo como elementos que posibilitaron lugares de enunciación desde donde el estudiantado pudo gestionar estos proyectos editoriales. Tales lugares de enunciación les permitieron a los alumnos y alumnas desarrollar formas de saber, de hacer y modos de expresión que, dentro de los límites de la escuela, abrieron subjetividades y nuevas posibilidades de aprender y crear.

Por último, estimo que es necesario seguir profundizando en la diversidad de las revistas escolares en cuanto documentos históricos. Específicamente, es preciso abordar las heterogeneidades presentes en ellas: socioeconómicas, geográficas y de género. Estos elementos no fueron desarrollados en la presente investigación, y a partir de ellos se pueden generar nuevas preguntas que den cuenta de la complejidad de las experiencias sociales e históricas de niñas, niños y adolescentes: qué implica –y cómo ello tiene su correlato en las revistas– pertenecer a las élites, los sectores medios o los grupos populares, tomar conciencia del territorio que se habita y del género desde el cual cada estudiante se define.

Referencias

- Acuña., F. (27 de julio de 1928). Mi perro. *Andarín* (Escuelas Primarias de Concepción), 1(5). Recuperado de <http://www.bncatalogo.cl/periodicos/PE0000002.pdf>
- Ahumada, I. (1937). La campana. *El Chiquitín* (Escuela Mixta N.º 29 de Naltagua), 1(1), 2. Recuperado de <http://www.bncatalogo.cl/periodicos/PE0000587.pdf>
- Almeida, A. (2013). Ainda há lugar para o jornal escolar. En J. M. Hernández (ed.), *Prensa pedagógica y patrimonio histórico educativo. Contribuciones desde la Europa Mediterránea e Iberoamérica* (pp. 67-78). Salamanca: Ediciones Universidad de Salamanca.

- Burke, P. (comp.). (1994). *Formas de hacer historia*. Madrid: Alianza Editorial.
- De Certeau, M. (2000). *La invención de lo cotidiano*. México: Universidad Iberoamericana.
- Duarte, C. (2012). Sociedades adultocéntricas: sobre sus orígenes y reproducción. *Última Década*, 20(36), 99-125. <http://dx.doi.org/10.4067/S0718-22362012000100005>
- Duarte, K. (Septiembre de 2000). ¿Juventud o juventudes? Acerca de cómo mirar y remirar a las juventudes de nuestro continente. *Última década*, 8(13), 59-77. <http://dx.doi.org/10.4067/S0718-22362000000200004>
- Escuela N.º 4. (Agosto de 1935). *La Voz de los Buenos Muchachos*, 1(1). Colección MEGM. Recuperado de <http://www.bncatalogo.cl/periodicos/PE0000208.pdf>
- Escuela Superior de Hombres N.º 1. (Mayo de 1935). *Bolita de Cristal*, 1(1). Colección MEGM. Recuperado de <http://www.revistascolaresmegm.cl/2018/12/10/escuela-superior-de-hombres-n1-bolita-de-cristal-1935-no01/>
- Escuela Superior N.º 21. (1929). *Araucanito*, 1(2). Colección MEGM. Recuperado de <http://www.revistascolaresmegm.cl/1929/11/20/escuela-superior-n21-araucanito-1929-no02/>
- Flores, J. (Enero-junio de 2007). Los derechos del niño en Chile: una aproximación histórica, 1910-1930. *Historia*, 2(40), 129-164. Recuperado de <http://revistahistoria.uc.cl/index.php/this/article/view/1325/1137>
- Foucault, M. (2000). *Vigilar y castigar*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- González-Monteaquedo, J. (2013). Célestin Freinet, la escritura en libertad y el periódico escolar: un modelo de innovación educativa en la primera mitad del siglo XX. *Historia de la Educación*, 17(40), 11-26. Recuperado de <https://idus.us.es/xmlui/bitstream/handle/11441/68385/2013c%20es%20ar%20Freinet%20HEduc%20Br.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Groves, T. (2013). Educación como tema: prensa pedagógica y la recuperación de la sociedad civil en el ámbito local. En J. M. Hernández (ed.), *Prensa pedagógica y patrimonio histórico educativo. Contribuciones desde la Europa Mediterránea e Iberoamérica* (pp. 235-244). Salamanca: Ediciones Universidad de Salamanca.
- Hernández, J. M. (2013). Prensa pedagógica y patrimonio histórico educativo en España. Contextualización y géneros textuales. En J. M. Hernández (ed.), *Prensa pedagógica y patrimonio histórico educativo. Contribuciones desde la Europa Mediterránea e Iberoamérica* (pp. 15-32). Salamanca: Ediciones Universidad de Salamanca.

- Lago, T. (ed.). (Septiembre de 1929). *Revista de Educación*, 1(10).
- Liceo de Hombres de Chillán. (Junio de 1929). *Rumbos*, 3(12). Colección MEGM. Recuperado de <http://www.revistascolaresmegm.cl/2018/12/10/liceo-de-hombres-de-chillan-rumbos-1929-no12/>
- Liceo de Hombres de Chillán. (Julio de 1934). *Carcajada*, 1(1). Colección MEGM. Recuperado de <http://www.revistascolaresmegm.cl/1934/07/30/liceo-de-hombres-de-chillan-carcajada-1934-no01/>
- Liceo de Hombres de La Serena. (Junio de 1921). *Ibis*, 1(1). Colección MEGM. Recuperado de <http://www.revistascolaresmegm.cl/2018/12/11/liceo-de-hombres-de-la-serena-ibis-1921-no01/>
- Liceo de Hombres de Linares. (Agosto de 1929). *Esfuerzos*, 1(3). Colección MEGM. Recuperado de <http://www.revistascolaresmegm.cl/2019/03/02/liceo-de-hombres-de-linares-esfuerzos-1929-no03/>
- Liceo de Hombres de Magallanes. (Mayo de 1928). *Germinal*, 1(12). Colección MEGM. Recuperado de <http://www.revistascolaresmegm.cl/>
- Liceo de Hombres de Magallanes. (23 de diciembre de 1929). *Germinal*, 2(11). Colección MEGM. Recuperado de <http://www.revistascolaresmegm.cl/2019/02/28/liceo-fiscal-de-hombres-de-magallanes-germinal-1929-noxi/>
- Liceo de Hombres de Rengo. (Mayo de 1931). *Horizontes*, 1(1). Colección MEGM. Recuperado de <http://www.revistascolaresmegm.cl/>
- Liceo de Hombres de San Felipe. (Abril de 1921). *Cultura Estudiantil*, 1(1). Colección MEGM. Recuperado de <http://www.revistascolaresmegm.cl/2018/12/11/liceo-de-san-felipe-cultura-estudiantil-1921-n01/>
- Liceo de Niñas de Quillota. (Septiembre de 1927). *Ideales*, 1(2). Colección MEGM. Recuperado de <http://www.revistascolaresmegm.cl/2019/02/28/liceo-de-ninas-de-quillota-ideales-1927-n02/>
- Liceo de Niñas N.º 2. (Noviembre de 1929). *Loto*, 1(1). Colección MEGM. Recuperado de <http://www.revistascolaresmegm.cl/1929/11/11/liceo-n2-loto-1929-no01/>
- Liceo de Niñas Paula Jaraquemada. (Julio de 1926). *Clarinadas*, 2(4). Colección MEGM. Recuperado de <http://www.revistascolaresmegm.cl/1926/09/13/liceo-paula-jaraquemada-clarinadas-1926-no04/>
- Liceo de Niñas Paula Jaraquemada. (Julio de 1929). *Cascadas Bulliciosas*, 1(2). Colección MEGM. Recuperado de <http://www.revistascolaresmegm.cl/1929/11/14/liceo-de-ninas-n4-cascadas-bulliciosas-1929-no02/>
- Liceo de Niñas Paula Jaraquemada. (1937). *Crisálida*, 1(5). Colección MEGM. Recuperado de <http://www.revistascolaresmegm.cl/1937/07/13/liceo-de-ninas-n4-crisalida-1937-no05/>

- Liceo Fiscal de Niñas de Chillán. (1930). *Luz*, 1(1). Colección MEGM. Recuperado de <http://www.revistascolaresmegm.cl/>
- Mayorga, R. (2018). Una educación nueva para un individuo nuevo. En M. Ponce de León, F. Rengifo y R. Mayorga (eds.), *Historia de la educación en Chile (1810-2010)* (vol. III, pp.13-48). Santiago: Taurus.
- Mayorga, R. (2018). Las grandes reformas pedagógicas. En S. Serrano, M. Ponce de León, F. Rengifo y R. Mayorga (eds.), *Historia de la educación en Chile (1810-2010)* (vol. III, pp. 172-207). Santiago: Taurus.
- Mejías, E. y Cheuquelaf, I. (2018). *Investigación, registro y documentación de colección de revistas escolares del MEGM para la creación de contenidos digitales* (Proyecto n.º 451746). Fondart Región Metropolitana.
- Montealegre, J., García, M., Hermosilla, M., Rueda, H. y Abella, R. (2017). *Un país de tontos graves. Humor gráfico y política en Chile*. Santiago: Museo Histórico Nacional. Recuperado de https://www.mhn.gob.cl/618/articulos-75364_archivo_01.pdf
- NIVI. (1929). ¡Examen!. *Cascadas Bulliciosas*, 1(2), p. 2. Colección MEGM. Recuperado de http://www.revistascolaresmegm.cl/archivorevistas/wp-content/uploads/2018/11/150_Cascadas-Bulliciosas-SCL-1929-2_baja.pdf
- Orellana, M. I. (2012). *Educación: improntas de mujer* (2da. edición). Santiago: Dibam. Recuperado de <https://www.museodelaeducacion.gob.cl/sitio/Contenido/Publicaciones/25894:Educacion-improntas-de-mujer>
- Orellana, I. (2010). *Una mirada a la escuela chilena. Entre la lógica y la paradoja*. Santiago: Dibam. Recuperado de <https://www.museodelaeducacion.gob.cl/sitio/Contenido/Publicaciones/25899:Una-mirada-a-la-escuela-chilena-Entre-la-logica-y-la-paradoja>
- Orellana, I. y Araya, N. (2016). *Educación de las infancias: entre el hogar y la escuela (1880-1915)*. Santiago: Ediciones Museo de la Educación Gabriela Mistral, Dibam.
- Ossandón, C. y Santa Cruz, E. (2001). *Entre las alas y el plomo*. Santiago: Lom Ediciones / Universidad Arcis.
- Politécnico Alcibíades Vicencio. (Febrero de 1934). *Nuestros Ideales*, (30).
- Rancière, J. (2010). *La noche de los proletarios*. Buenos Aires: Tinta Limón.
- Rojas, J. (2010). *Historia de la infancia en el Chile republicano, 1810-2010*. Santiago: Junji.
- Santa Cruz, E. (s. f.). *Análisis histórico del periodismo chileno*. Santiago: Nuestra América Ediciones. Recuperado de <http://www.memoriachilena.gob.cl/archivos2/pdfs/MC0000183.pdf>

- Semeraro, A. (2001). La infancia como sujeto y objeto historiográfico. En L. Martínez (comp.), *La infancia y la cultura escrita* (pp. 102-114). México: Siglo XXI.
- Serrano, S., Ponce de León, M. y Rengifo, F. (2012). *Historia de la educación en Chile* (vol. II). Santiago: Taurus.
- Sopaipilla. (Septiembre de 1926). Dolor. *Clarinadas*, 2(4), p. 10. Colección MEGM. Recuperado de http://www.revistascolaresmegm.cl/archivo-revistas/wp-content/uploads/2018/11/115_Clarinadas-SCL-1926-IV_baja.pdf
- Subercaseaux, B. (1993). *Historia del libro en Chile*. Santiago: Lom Ediciones. Recuperado de <http://www.memoriachilena.gob.cl/archivos2/pdfs/MC0012101.pdf>